



La situación sociolingüística del bajo alemán en la isla de Pellworm¹

Santín Gallego, Leticia²

Recibido: 29 de noviembre de 2022 / Aceptado: 26 de febrero de 2023

Resumen. A pesar de la influencia que tuvo la expansión del alemán estándar y el declive de la liga hanseática en la situación del bajo alemán, esta variante lingüística cuenta desde 1998 con el estatus de “lengua regional”. Presente en gran parte del territorio del norte de la República Federal de Alemania y, desde el siglo XVII, también en la isla de Pellworm, este trabajo persigue dos objetivos fundamentales: conocer el ámbito de uso de esta variante y las percepciones de los propios hablantes de esta isla. Los resultados muestran que su situación ha mejorado en los últimos años. Esto, según ha podido observarse, se debe en parte al carácter de cercanía emocional, además de al sentimiento de identificación que le otorgan los propios hablantes, los cuales dicen poder expresarse mejor en ella que en alemán y emplearla mayoritariamente en situaciones familiares.

Palabras clave: Sociolingüística; bajo alemán; Pellworm; revitalización.

[en] The Sociolinguistic Situation of Low German on the Island of Pellworm

Abstract. Despite the influence that the spread of Standard German and the decline of the Hanseatic League has had on Low German, this linguistic variant has the status of "regional language" since 1998. Spoken in a large part of northern Germany, this paper pursues two objectives: to know the scope of use and to discover the speaker's perceptions about this variant on the island of Pellworm. The results show that the situation of Low German has improved in recent years. It has been observed that this is due to the emotional feature of the language, as well as to the feeling of identification that the speakers themselves attribute to it. Participants agree in that they can express themselves better in this language than in German and that they use it mostly in familiar environments.

Keywords: Sociolinguistics; Lower German; Pellworm; Revitalisation.

Sumario. 1. Introducción. 2. Marco teórico 3. Metodología. 4. Análisis. 5. Conclusiones.

Cómo citar: Santín Gallego, L., «La situación sociolingüística del bajo alemán en la isla de Pellworm», *Revista de Filología Alemana* 31 (2023), 123-143

¹ Topónimo con acentuación aguda: Pellwórm.

² lsantin7@alumno.uned.es

ORCID: 0009-0005-5089-9178

Es de justicia reconocer que el trabajo con apoyo siempre da un mejor resultado. Lena, Pauline: muchas gracias siempre por vuestra ayuda.

1. Introducción

Situada en el mar del Norte, en la costa oeste del estado federal de Schleswig-Holstein, Pellworm forma parte de la zona de presencia del bajo alemán en Alemania. Esta lengua se emplea en varios de los estados federales del país y su presencia en la isla ha tenido una evolución de carácter tanto político como social (Mellado y Buján 2005). Del mismo modo, cabe señalar que la situación ha cambiado en gran medida, ya que no fue hasta el siglo XIX cuando pasó a ser un territorio de habla bajo-alemana. Como señala Århammar (1975), hasta el año 1634 Pellworm formó parte del territorio de habla del frisón; sin embargo, a partir de este año, la llegada de trabajadores foráneos tanto a esta isla como a la península de Nordstrand ocasionó la introducción del bajo alemán, lo cual causó un proceso de cambio de una lengua (el frisón) por la otra (el bajo-alemán). A partir de ese momento, y hasta el siglo XIX, ambas lenguas convivieron hasta el establecimiento de esta última.

La extensión del alto alemán (*hochdeutsch*), además de otros factores de carácter sociopolítico, hicieron que el uso de la lengua, así como la valoración por parte de sus propios hablantes, variase con el paso del tiempo. No obstante, hoy en día se encuentra reconocida como una lengua regional, y tiene, debido a esto, ciertos reconocimientos dentro de Alemania.

Se perseguirán con este trabajo dos objetivos. En primer lugar, conocer los ámbitos de uso del bajo alemán por parte de los habitantes de la isla, y, por otro lado, analizar cuál es la percepción que estos tienen de la misma. Con este fin, se ha realizado una encuesta a algunos de los habitantes de esta isla para obtener datos relevantes y actuales sobre sus percepciones y costumbres lingüísticas.

Así, la estructura del trabajo es la siguiente: en primer lugar, se presentará un marco teórico con una visión histórica del bajo alemán, posteriormente se comentarán algunas actitudes presentes en la población que habita la zona de pertenencia de esta variante lingüística, algunos aspectos relacionados con el debate que gira alrededor de ella actualmente y, finalmente, se ofrecerá información relevante sobre la situación diatópica del lugar en el que se centra este estudio.

2. Marco teórico

Aunque no han sido pocas las discusiones llevadas a cabo sobre el hecho o no de que el bajo alemán sea una lengua o un dialecto (o conjunto de ellos), esta variante lingüística tiene desde el año 1998 el estatus de “lengua regional”. Esto se ve reflejado en la *Europäische Charta der Regional- oder Minderheitensprachen*³, (Mellado y Buján 2005: 129; Mellado Blanco 2004: 19), reconocida por Alemania y que se estableció como efectiva en el año 1999 (Adler, Ehlers, Goltz, Kleene, y Plewnia 2018: 6). Del mismo modo, el bajo alemán es una lengua que se incluye, al igual que el neerlandés y el frisón, dentro de las lenguas germánicas del mar del Norte (Institut für niederdeutsche Sprache 2016), hablándose también en los Países Bajos.

³ Carta Europea de Lenguas Regionales y Minoritarias.

Asimismo, es relevante ofrecer algunos matices, además de los ya señalados, sobre el uso de los términos con los que se hará referencia a esta lengua. Según indican tanto Roberto López (2018: 764) como Adler *et al.* (2018: 6) el término habitualmente empleado por los lingüistas es el de *bajo alemán* o, en alemán, *niederdeutsch*. Algunos autores como Gernentz (1964) hablan de que el término *bajo alemán* es de carácter general y hace referencia a un conjunto de dialectos, a los que también se denomina, al igual que al bajo alemán, *plattdeutsch* y que incluyen algunos como el *Westfälisch*, *Ostfälisch* o *Nordniedersächsisch*, entre otros. En este caso, se empleó el término de *plattdeutsch* a lo largo del cuestionario en alemán por ser el término que más reconocen y emplean los propios hablantes.

2.1. Perspectiva histórica

Se denomina como *bajo alemán antiguo* a un conglomerado de dialectos tanto del sajón antiguo como del neerlandés antiguo atestados por escrito entre los siglos IX y XII. Posteriormente, ya en los siglos XIII y XVII, más concretamente entre los años 1350 y 1550, el bajo alemán conocerá su mejor época.

De este modo, durante la época medieval, gozó de una cierta situación de estandarización y normalización, ya que era una lengua que se empleaba en contextos escritos; aunque las diferencias entre las distintas variantes de la propia lengua eran amplias. De rica producción literaria y empleada en todos los ámbitos de la vida, desde el derecho hasta la cultura, durante la época de la liga hanseática, el bajo alemán se empleaba en todos los países que la integraban, de ahí que su período de decadencia comience con el declive de esta agrupación comercial (Mellado y Buján 2005: 130-131). Además de esto, la disminución de uso que sufrió esta lengua también se relaciona, como indica Mellado Blanco (2006: 309-310), con el establecimiento como lengua vehicular del *alto alemán*. Del mismo modo, con la llegada del siglo XIX, la sociedad fue testigo de numerosas novedades, como la educación obligatoria (Mellado Blanco 2006: 311-312), para, finalmente, ya en el año 1871, con la unificación de todos los estados alemanes, responder a las ideas que se establecían en la Europa del momento de “ein Staat, eine Nation, eine Sprache”, contexto en el que adquiere importancia el *alto alemán* o *alemán estándar* por encima del resto de lenguas del país, ya que este era ya en aquella época el que se empleaba para la transmisión de la cultura y la escolarización, dejando al *bajo alemán* como una variante meramente oral (Mellado Blanco 2006: 311), considerándose, en ocasiones, como un dialecto y no como una lengua en sí debido a su uso en el lenguaje coloquial (Plewnia 2013).

De este modo, el alto alemán termina de imponerse en el siglo XX por causa, en parte, de los medios de masas y las grandes migraciones, causadas por el fin de la Segunda Guerra Mundial, que llevaron a la llegada de millones de hablantes de dialectos alto-alemanes al territorio del bajo alemán, lo que la situará en un contexto complicado para su supervivencia (Mellado Blanco 2004: 22). Además, también posterior a la Segunda Guerra Mundial, se producirá otra gran época de declive. En algunos territorios, como menciona Cornelissen (2008) en su estudio sobre Renania, el bajo alemán se convertirá en un *Gerontolekt*, hablado únicamente de manera fluida y activa por personas de edades avanzadas, siendo los hijos de estos, nacidos

a mediados del siglo XX, hablantes pasivos de la misma y, por ende, los hijos de estos últimos, apenas hablantes activos.

Todo este declive parece que empieza a intentar revertirse a partir de diciembre de 1998, cuando, como ya se ha comentado, adquiere oficialmente el papel de lengua regional junto con el danés, el frisón, el sorabo y el romaní (Adler *et al.* 2018: 6; Mellado Blanco 2006: 308-309). En el siguiente apartado se ofrecerá una perspectiva más amplia de la situación.

2.2. Situación actual, número de hablantes y aspectos diatópicos

Hoy en día no existen hablantes que tengan como su lengua primera y única el bajo alemán (Peters 2019: 1655) y, a causa de esto, y como señala Langer (2011: 170), se produce una situación de diglosia entre el bajo y el alto alemán en la que el bajo alemán adquiere un carácter de variedad coloquial.

Aunque es complicado concretar el número de hablantes, según estudios realizados en el año 2000 (Wirrer en Mellado Blanco 2006: 309) aproximadamente 5,5 millones de personas empleaban el bajo alemán en aquel momento. No obstante, delimitar un número de hablantes no es tarea fácil. Como señala Adler (2021: 15), en Alemania no existe un censo oficial que contabilice los hablantes y, además, resulta complicado debido a la consideración que tienen ellos mismos de su variante lingüística, ya que muchos no consideran que su primera lengua sea el bajo alemán, sino el alemán estándar, lengua de prestigio. A pesar de esto, y de acuerdo con una encuesta llevada a cabo en el año 2016 por el *Institut für niederdeutsche Sprache* (INS), se estima que la cantidad de hablantes que son capaces de comunicarse y hablar de manera activa con un buen o muy buen uso de la lengua es de alrededor de unos 2,5 millones de personas en todo el territorio alemán (Adler 2021: 17), números que distan en gran medida de otros estudios, si bien en este último se tienen en cuenta únicamente a las personas que consideran ser capaces de hablar activamente.

En relación con los aspectos diatópicos, las zonas de uso de la lengua, según algunas fuentes, se corresponden con un total de entre ocho y nueve *Bundesländer*. Para Adler *et al.* (2018), uno de los estudios más recientes, estos estados son los siguientes: Bremen, Hamburgo, Baja Sajonia, Mecklemburgo-Pomerania Occidental, Schleswig-Holstein y las partes del norte de Brandeburgo, Hessen, Renania del Norte-Westfalia y Sajonia-Anhalt.

Asimismo, el dominio de la lengua que tienen los habitantes de las diferentes zonas varía. Según la encuesta realizada en 2016 por el INS⁴, el estado federal donde existe una mayor población que dice entender muy bien el bajo alemán es Schleswig-Holstein, en contraposición con Bremen, donde el número de encuestados que dice entender bajo alemán “muy bien” se corresponde con un 7,1 %. Además, en una comparación de los distintos estudios llevados a cabo a lo largo de los años, se muestra que, mientras que en 1984 un 41 % de la población decía entender muy bien el bajo alemán, en la encuesta de 2007, únicamente un 15,8 % afirma entenderlo “muy bien”, tendencia que, sin embargo, parece haberse revertido en

⁴ Datos disponibles en la web del *Institut für niederdeutsche Sprache*.

cierta medida, según lo que muestran los datos de la encuesta más reciente, de 2016, donde un 20,9 % de los participantes dicen comprender muy bien el idioma. Estos datos se corresponden además con los extraídos acerca del porcentaje de población que no solo entiende, sino que puede hablar la lengua, y es que en este caso también sigue siendo Schleswig-Holstein el estado federal donde más personas dicen hablarlo muy bien, con un 16,5 % de la población entrevistada, seguido de Mecklemburgo Pomerania Occidental, con un 5,9 %, que dicen también poder hablarlo muy bien. En el polo opuesto se encuentra de nuevo Bremen, con solo un 2,6 % que considera poder hablar la lengua muy bien, mientras que un 71,5 % declara no poder hablar “*gar nicht*”, es decir, absolutamente nada. A este respecto cabe también destacar que, de acuerdo con Peters (1992), el bajo alemán tiene en la región de Westfalia Palatinado mucho menor uso habiéndose perdido, como menciona Cornelissen (2008), su uso a nivel generacional, por lo que esta región podría considerarse también entre las que más uso de la lengua ha perdido.

2.3. ¿Lengua o dialecto?

Desde un punto de vista puramente lingüístico, sería complejo determinar cuáles son las diferencias entre una lengua y un dialecto (Moreno Cabrera 2016). No obstante, siendo los idiomas entes sociales que pertenecen a sociedades humanas, estos se ven enormemente influidos por aspectos externos a la propia lengua, además de sometida a juicios de valor. A este respecto cabe destacar la consideración que hace Antos (1996 en Meier y Schwarze 2021) sobre la lingüística profana, en la que se tienen en cuenta aspectos relacionados con la normalización o la conciencia de la lengua, los cuales se verán reflejados en las conclusiones del estudio de Adler *et al.* (2016), en las que se señala que los hablantes que dicen tener mayor competencia de la lengua son los mismos que le atribuyen el carácter de lengua y no de dialecto, mientras que los que dicen tener menor competencia la consideran un dialecto. Por lo tanto, el término adquiere connotaciones de carácter político y social (Meier y Schwarze 2021).

Según Adler *et al.* (2018: 28-29) un 59,2 % de la población del norte de Alemania considera que el bajo alemán es un dialecto, mientras que un 39 % observa esta variante lingüística como una lengua. Sin embargo, existen diferencias a nivel regional, siendo Hamburgo y Schleswig-Holstein las zonas donde más gente considera al bajo alemán como una lengua. En el área de Hamburgo son alrededor de un 52 % y, en el caso de Schleswig-Holstein, un 50,7 % los que creen que esta variante lingüística es una lengua. Si bien estos datos tienen gran valor, ya que ofrecen una perspectiva sobre el sentir de la lengua que tiene la comunidad, no se sabe cuál es la definición de lengua y dialecto que se maneja en cada caso, por lo que han de interpretarse con suma atención.

Si se tiene en cuenta la definición de carácter social que maneja Mellado Blanco (2004: 25), que es la que ofrece Goossens (1977 en Mellado Blanco 2004: 25), el bajo alemán se correspondería con las dos características que este autor atribuye a los dialectos: tener un fuerte parentesco con el alto alemán y tener a este último por encima. Otros autores como Menge (1995 en Mellado Blanco 2004: 25) también mantienen esta postura exponiendo que no existe un bajo alemán estandarizado, además de que se encuentra muy fragmentado y no puede garantizar la comunica-

ción a todos los niveles desde el punto de vista pragmático funcional. Si bien algunos autores sostienen esta postura, otros como Wirren (1993 en Mellado Blanco 2004: 25) defienden que, debido tanto a razones históricas como de carácter genealógico, el bajo alemán es una lengua.

Así pues, se plantea entonces la duda de si debe verse el bajo alemán como una lengua o no, aunque habrá que destacar que, como indica Mellado Blanco (2004: 26), este aspecto dependerá siempre de la perspectiva que se adopte en cada caso. Además, como señala Adler (2021: 1), una variante lingüística puede variar en su consideración entre lengua y dialecto ya que no responden en particular a nociones lingüísticas concretas (*ibid.*), como ya se ha comentado con anterioridad.

No obstante, también habrá que tener en cuenta el estigma que acompaña a cada uno de los conceptos. El hecho de que el bajo alemán carezca de una variante estándar y que la existencia de monolingües sea muy limitada o casi nula (Peters 2019: 1655) contribuye también al tipo de consideración que le merece a la población. Asimismo, y como sostiene Adler (2021), concebir una variante como una cosa o la otra puede llevar a distintos comportamientos; además, una lengua suele situarse a nivel social por encima de un dialecto.

2.4. Actitudes y uso de la lengua

Como se ha indicado en el apartado anterior, la percepción de los hablantes de su propia variante lingüística puede ser importante a la hora de decidir si cierta lengua puede clasificarse como tal o es un dialecto, incluso es relevante, como señala Adler (2021) a la hora de contabilizar los hablantes, dado que muchos de ellos tienden a considerar lengua o no en función del dominio que creen tener de la misma.

Para Eagly y Chicken (1993), una actitud es una tendencia psicológica que se expresa evaluando una entidad particular con mayor o menos grado de validez, por lo que aquí se tendrán en cuenta los aspectos relacionados con las percepciones sociales de los hablantes de la lengua, las cuales, aunque no desde un punto de vista estrictamente empírico, representan también una parte importante de los estudios lingüísticos, pues son los hablantes y no otros los que mantienen la lengua despierta y en movimiento.

Aunque en sus inicios sí que se empleaba como lengua escrita, hoy en día el bajo alemán pertenece casi en su totalidad al ámbito oral. Asimismo, se encuentra muy relacionada con el ámbito familiar o privado de la vida y tiene cierta representación en la radio, el teatro y la comunicación diaria de algunas profesiones relacionadas con la agricultura o el cuidado de personas mayores (Adler 2021: 4). Autores como Stellmacher (2000) hablan de una situación diglósica de la población en la que esta lengua adquiere las características de una variedad coloquial debido a su empleo restringido a los ámbitos de la vida.

Como se comentaba anteriormente, la percepción del bajo alemán varía también a nivel diatópico, coincidiendo con los lugares donde el dominio de la lengua parece ser mayor. En el caso de las regiones del norte, el bajo alemán es considerado en mayor medida como una lengua, mientras que esto disminuye a medida que se avanza hacia el sur. Además, las actitudes positivas hacia el bajo alemán parecen estar relacionadas con la consideración de esta por parte de los hablantes, entre los cuales parece existir una tendencia a considerarla una lengua si el comando que

tienen de la misma es alto, mientras que, si esto es al contrario se tiende más a considerarla un dialecto (Adler 2021: 10-12).

En una de las últimas encuestas realizadas (Adler *et al.* 2018), más de dos tercios de la población entrevistada de Alemania del norte creían que se debería hacer algo más por la preservación del idioma, la mayoría de ellos habitantes de Schleswig-Holstein, Bremen y Mecklemburgo Pomerania Occidental. Además, Adler *et al.* (2018) también señalan que más del 66 % del total de los entrevistados está de acuerdo en que ha de realizarse más por la pervivencia de la lengua (Adler *et al.* 2018: 33). Por otro lado, y según la encuesta llevada a cabo en 2016 por el *Institut für niederdeutsche Sprache*, una mayoría coincide en que se deberían adoptar más medidas para fomentar el uso del bajo alemán⁵.

Finalmente, como concluyen Adler *et al.* (2018: 38), la percepción del bajo alemán ha adquirido connotaciones positivas y este hecho se refleja asiduamente en la población, la cual la identifica como una lengua de cercanía y con significado de hogar y familiaridad, existiendo una gran tendencia hacia su funcionamiento como una lengua de identidad cultural, algo común en lenguas minoritarias (Reershemius 2016: 2).

De este modo, y como se señalaba anteriormente, uno de los estados federales donde la población parece valorar más el bajo alemán es Schleswig-Holstein, donde se sitúa la isla sobre la que se centrará este trabajo. Se presentan en el siguiente apartado algunos aspectos diatópicos y lingüísticos relevantes.

2.5. Situación lingüística en Schleswig-Holstein: la isla de Pellworm

Con una superficie de 15.800 km² aproximadamente, Schleswig-Holstein es el estado federal más al norte del país y tiene costa tanto en el mar Báltico como en el mar del Norte. En este último se encuentran varias islas que presentan un panorama de gran variedad lingüística. Entre ellas pueden destacarse algunas como Sylt, Föhr o, la que será más relevante para este estudio: Pellworm (Scharioth 2015: 83-84).

Como apunta Langer (2011: 170), la situación lingüística en Schleswig-Holstein se caracteriza por la coexistencia de diferentes lenguas. Entre estas destacan el danés, el frisón septentrional, el polaco, el romaní, el alemán estándar o alto alemán y el bajo alemán. Si bien se encuentran combinaciones entre estas lenguas localizadas en algunas partes de la región, como es el caso del frisón septentrional, danés y alemán, situado en la zona oeste, existe una diglosia entre el bajo alemán y el alemán estándar presente en algunas partes del territorio (*ibid.*).

En este contexto, con el objetivo de centrar este trabajo en una zona geográfica más pequeña, que permita establecer algunas conclusiones de cierta relevancia, se ha decidido focalizar este estudio, como ya se ha mencionado en la introducción, en la isla de Pellworm. Esta isla se sitúa en la circunscripción de Frisia Septentrional o, en alemán, *Nordfriesland*, la cual pertenece desde el siglo XVI a una de las zonas donde se emplea el bajo alemán. Se ubica en la costa del mar del Norte y pertenece a un departamento, dentro de esta misma circunscripción, con el mismo

⁵ Datos extraídos de la encuesta llevada a cabo en 2016 por el *Institut für niederdeutsche Sprache*.

nombre. El departamento cuenta, según datos de 2021⁶, con un total de 1.452 habitantes, de los cuales 1.218 habitan en la isla, mientras que el resto se encuentran repartidos entre Langeneß, Hallig Hooge y Gröde, islas también pertenecientes a este departamento. Como actividades económicas principales es relevante en toda la circunscripción de Frisia Septentrional la agricultura, así como el turismo y también, desde hace algunos años, la energía eólica⁷.

3. Metodología

Este estudio se realizó siguiendo una metodología de revisión de la bibliografía junto con la realización de un cuestionario a una muestra de población de la isla de Pellworm. En este caso, y debido a las características del estudio, se ha decidido obtener la población por muestreo aleatorio simple con la ayuda de una informante residente y procedente de la isla.

En primer lugar, se especificarán las características de la muestra poblacional y el método que se ha llevado a cabo para su elaboración. Posteriormente, se especificarán los aspectos tenidos en cuenta para la realización del cuestionario que ha servido como instrumento de recogida de datos, el cual se puede consultar en el anexo.

3.1. Muestra poblacional y contexto

De la población total de la isla que, como ya se ha indicado, responde a un total de 1.218 habitantes censados en 2021, se ha realizado un muestreo aleatorio simple, permitiendo participar a todos los habitantes o personas procedentes de la misma, y teniendo en cuenta las respuestas de aquellos que llevan muchos años residiendo allí o proceden de allí y si se consideran hablantes de bajo alemán. La intervención de la persona investigadora ha sido nula durante el desarrollo de los cuestionarios, ya que se ha realizado mediante la ayuda de una persona informante que ha hecho llegar el cuestionario a parte de la población de la isla. El cuestionario se envió de manera telemática durante el mes de mayo de 2022.

El total de encuestas fue de 48; sin embargo, el número de ellas que se ha tenido en cuenta para la realización de este estudio es de 47 debido a una incongruencia en una de ellas, en la cual la persona participante marca en la pregunta B.2. que no conoce más lenguas, mientras que en B.18. y B.19. dice leer y ver contenido audiovisual en otra lengua, y menciona al final del cuestionario el inglés. Para evitar un posible sesgo se ha decidido eliminar dicha respuesta. Del mismo modo, cabe destacar que el porcentaje de personas encuestadas se corresponde con el 3,9% de los habitantes de la isla, por lo que la muestra tiene una representatividad limitada.

⁶ Datos de 2021, extraídos de la página web de la circunscripción de Frisia Septentrional.

⁷ Datos extraídos de la página web de la circunscripción de Frisia Septentrional.

3.2. Instrumento de recogida de datos

Como instrumento de recogida de datos se ha empleado en esta ocasión un cuestionario en línea. Para su diseño se ha tomado como referencia el cuestionario de historial lingüístico empleado para el proyecto “El español en contacto con el catalán: variación diatópica y bilingüismo” (Poch *et al.* 2012) con algunas variaciones. En concreto se ha dividido el cuestionario en tres secciones:

- A) Datos personales de la muestra poblacional relevantes para el estudio.
- B) Usos y costumbres lingüísticas.
- C) Opinión personal que despiertan ciertas afirmaciones acerca del bajo alemán.

El cuestionario fue diseñado en español y posteriormente traducido al alemán para finalmente ser revisado por una persona nativa de esta lengua, con el objetivo de conseguir que las preguntas fuesen concisas y respondiesen a la información que se quería conseguir. Puede consultarse la versión del cuestionario empleada para el estudio en el anexo. Cabe además reseñar que la lengua vehicular de los cuestionarios ha sido el alemán y que, durante la realización del cuestionario, también se ha informado a los participantes de los aspectos éticos del estudio.

4. Análisis

Con el objetivo de facilitar la presentación de los datos y el análisis llevado a cabo, se sigue la siguiente estructura: en primer lugar, se presenta los datos relacionados con la muestra poblacional aleatoria obtenida; por otro lado, se ofrecerá una visión de los usos y costumbres lingüísticos que parece tener la población de Pellworm de acuerdo con las encuestas realizadas y, finalmente, un último apartado referente a las percepciones personales y valoraciones, así como percepciones de la población acerca del bajo alemán.

En primer lugar, se presentan los datos relacionados con el muestreo poblacional aleatorio obtenido. En cuanto a la edad de los participantes, con una media de 31,3 años, los participantes presentan la siguiente distribución por edad:

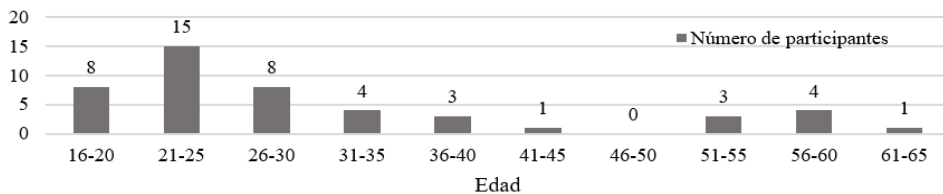


Figura 1. Distribución de edad de la muestra poblacional

La población comprendida entre 16 y 30 años resulta ser la más representada, correspondiéndose los participantes entre estas edades con un 66 % de la muestra total. En cuanto al lugar de procedencia y origen de las personas participantes, junto con la procedencia de sus progenitores, se han clasificado los datos según cuatro criterios diferentes: procedentes de la circunscripción territorial de *Nordfriesland*,

del resto del estado federal de Schleswig-Holstein, de cualquiera de los otros estados federales de Alemania y, por último, de otros países.

De los datos extraídos, es destacable que, de la totalidad de las personas encuestadas, un 66 % nacieron en Frisia Septentrional, circunscripción territorial en la que, como ya se ha indicado, se encuentra la isla de Pellworm. Es además relevante el hecho de que, de entre las personas nacidas en otros estados federales de Alemania (un 17 % del total de los entrevistados), un 62,5 % provienen de Hamburgo, Bremen y Renania del Norte-Westfalia, lugares también incluidos dentro de la zona de extensión del bajo alemán. Asimismo, un 87 % de los encuestados declara haber vivido siempre en Pellworm. Además, cabe señalar que, de las personas que dicen no haber vivido toda su vida en Pellworm (en concreto, 6 participantes), dos de las seis personas exponen que sus padres nacieron en Pellworm o en el estado de Schleswig-Holstein.

En lo que respecta al lugar de origen de los progenitores de los participantes, el porcentaje de personas que tiene un padre o madre nacido en Frisia Septentrional se sitúa entre un 60-70 %, en función del progenitor. Y, por último, de todas las personas participantes, un 87 % declara haber vivido siempre en Pellworm. Por lo tanto, habrá que tener en cuenta que la muestra poblacional representa a un grupo de edad reducido entre los 16 y los 30 años, más concretamente los 18 y los 30 años, por ser 18 la menor edad registrada, y, por otro lado, es reseñable que una gran mayoría de los participantes tienen orígenes familiares en la isla o han residido en ella durante largo tiempo.

4.1. Usos y costumbres lingüísticas de la población

En lo que tiene que ver con las costumbres y usos lingüísticos de la población, se atenderá a los siguientes aspectos:

- Lengua aprendida en el contexto familiar y cuál es la que actualmente se emplea con familiares o amigos
- Lengua empleada en contextos formales, en concreto en el ámbito escolar o formativo y laboral
- Lengua empleada en el ámbito público y el ámbito privado en actividades cotidianas como leer, pensar, etc.

En primer lugar, cabe destacar que, en respuesta a la pregunta B.1., sobre la lengua que los participantes han aprendido en casa, la respuesta más común es tanto alemán como bajo alemán, con un 56 % de las respuestas, como puede observarse en la figura 2. Por otro lado, de las personas que señalan únicamente alemán, de un total de ocho, cinco de ellas proceden de otros lugares que no están en el estado de Schleswig-Holstein. Asimismo, las personas que mencionan únicamente el *plattdeutsch* como la lengua que han aprendido en casa, de un total también de ocho, cuando se les pregunta si conocen otra lengua, seis de ellas mencionan el alemán. De esto podría deducirse que todas ellas consideran al bajo alemán como su lengua materna y primera.

En lo que respecta al empleo que hacen los participantes del bajo alemán en situaciones familiares y con sus amistades (B.8., B.9. y B.10.), los resultados de la encuesta muestran que entre un 51 % y un 60 % emplean únicamente el bajo ale-

mán con sus progenitores, existiendo únicamente una diferencia del 9 % entre el uso con el padre y la madre, atribuible al hecho de que algunos de los participantes tienen progenitores con distintos lugares de procedencia. En el caso del alemán, este representa un uso del 23 % con los padres y un 28 % con las madres. En lo relacionado con las amistades y los vecinos (B.10. y B.11.), parece que los porcentajes varían, ya que solo un 4 % dice hablar únicamente en bajo alemán con sus amigos; en el caso de los vecinos esto asciende a un 21 %, hecho atribuible a las posibles distintas procedencias de las amistades en las que piensan los participantes al responder a este cuestionario, no así el caso de los vecinos, los cuales se entienden como otros habitantes de la isla.

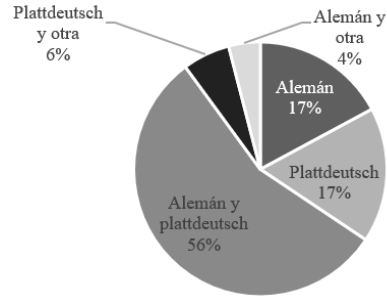


Figura 2. B.1. ¿Qué lengua(s) ha aprendido en casa?

Por otro lado, es relevante comentar las respuestas a las preguntas B.13., B.14., B.15. y B.16., en estas cuestiones se pregunta a los participantes cuál es la lengua en la que se dirigían a ellos sus progenitores, vecinos y amigos. Resulta relevante el hecho de que, en el caso de los progenitores, los porcentajes de respuesta no suelen variar si se compara con la lengua que los participantes emplean con ellos, como se observa en las respuestas a B.8. y B.9., a excepción del caso del empleo de una lengua u otra con los vecinos y amistades (B.10. y B.11.), donde parecen existir mayor diferencia en las respuestas, en especial en el caso de lo relacionado con los vecinos, como puede observarse en la Figura 3, donde se establece una comparación entre las respuestas obtenidas entre las cuestiones B.11. y B. 16.

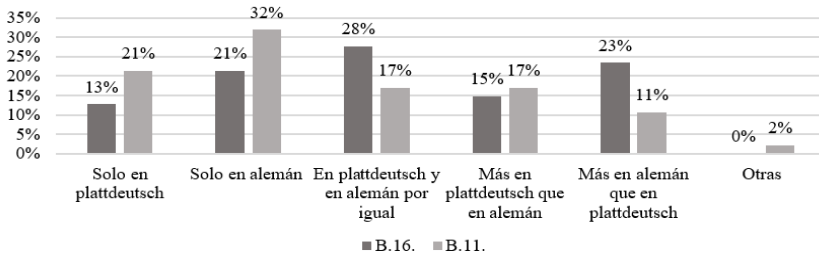


Figura 3. Resultados de las cuestiones B.16. ¿En qué lengua(s) se dirigen sus vecinos a usted? y B.11. ¿Qué lengua(s) habla con sus vecinos?

En este gráfico se aprecia que la situación que es, a percepción de los participantes, más común, es la de que sus vecinos se dirijan a ellos más comúnmente en alemán que en *plattdeutsch* o tanto en una lengua como en la otra, mientras que en la respuesta a qué lengua es la que emplean ellos mismo con sus vecinos, más de un 30 % de los participantes responden que únicamente alemán. Destaca también el hecho de que en la respuesta a esta misma pregunta un 20% de los participantes señala que hace uso únicamente de bajo alemán.

Sin embargo, parece también relevante mencionar que tanto la respuesta “más *plattdeutsch* que alemán” como la de “más alemán que *plattdeutsch*” tengan un mismo porcentaje en el caso de la lengua que emplean los participantes con sus amistades (B.10.), ya que reciben en todos los casos un 28 % de las respuestas, es decir, un total de 13 participantes. Además, 28 personas, un 60 % de los participantes, usa de manera habitual o muy habitual el bajo alemán con sus amistades. Asimismo, las edades de dichos participantes varían entre 18 y 59, por lo que no parece ser un comportamiento atribuido a un grupo de edad concreto, aunque, como ya se ha comentado anteriormente, en este estudio el grupo poblacional más representado se encuentra entre los 18 y los 30 años.

Si bien estos aspectos relacionados con el empleo de la lengua con familia y amigos muestran todavía un alto uso del bajo alemán, la tendencia parece variar en lo que concierne al uso de esta lengua en el ámbito escolar y laboral. En el caso del ámbito escolar (B.4), un 55 % de los encuestados dice haber empleado o emplear todavía tanto el alemán como el *plattdeutsch*, mientras que un 36 % declara que únicamente alemán. Además, un 17 % dice haber estudiado *plattdeutsch* durante su periodo de escolarización, frente a un 83 % que dice no haberlo hecho.

Sobre el ámbito laboral (B.6.), únicamente uno de los participantes en las encuestas dice emplear solo el *plattdeutsch* en su trabajo, mientras que un 30 % declara emplear únicamente alemán y un 32 % más alemán que *plattdeutsch*. Y, por último, el caso que parece ser más relevante asociado al empleo de la lengua en el ámbito público es el relacionado con el empleo de una u otra lengua con personas desconocidas. En este caso un 49 % de los entrevistados declara emplear únicamente alemán y un 38 % más alemán que *plattdeutsch*. Asimismo, en el caso de tiendas u otros lugares públicos (B.12.), el alemán es la lengua más empleada, ya que un 47 % dice hacer uso de ella más que del *plattdeutsch* y un 32 % dice hablar únicamente en alemán en este tipo de contextos, con unos resultados similares en el caso de B.17., cuestión en la que se pregunta cuál es la lengua que los empleados suelen emplear en sitios públicos como restaurantes o tiendas.

Por otro lado, en lo que concierne a los usos que los participantes hacen de sus variantes lingüísticas en el ámbito privado, concretamente en lo que tiene que ver con la variedad lingüística que escogen para ver películas o programas de televisión (B.18.), únicamente un 2 % dice hacerlo más en bajo alemán que en alemán, mientras que la gran mayoría, un 85 %, dice hacerlo únicamente en alemán. Lo mismo ocurre con el ámbito de la lectura (B.19.), donde un 81 % de los participantes dice leer únicamente en alemán.

Finalmente, para concluir con lo relacionado con el ámbito de la vida privada, cabe destacar que, en actividades como pensar (B.20.) o decir palabrotas (B.21.), el porcentaje de empleo del *plattdeutsch* aumenta de nuevo, como puede observarse en la figura 4, donde un 34 % de los encuestados dice emplear tanto alemán como *plattdeutsch* y un 13 % dice usar únicamente este último.

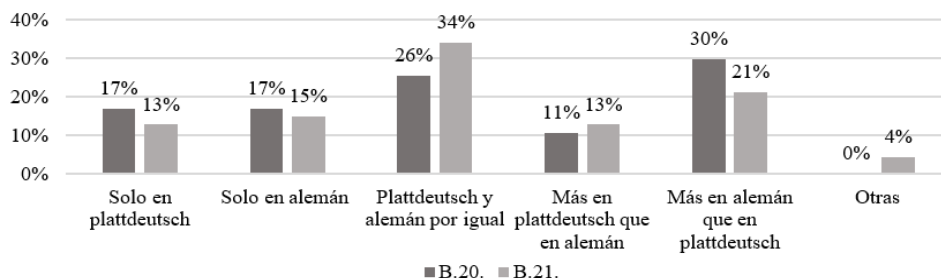


Figura 4. Comparación entre los resultados de las cuestiones B.20 y B.21.

4.2. Percepciones lingüísticas sobre el bajo alemán

En relación con las percepciones lingüísticas que tienen los participantes sobre el bajo alemán, como indicaban Adler *et al.* (2018: 28), en el estudio que estos autores llevaron a cabo parecía ser común que la población con un mayor dominio del bajo alemán tendiese a considerarlo como un idioma, mientras que los participantes con un menor nivel se inclinaban más por la opción del bajo alemán como un dialecto. En este caso se constata lo que afirman Adler *et al.* (*ibid.*), y es que a la afirmación de si el *plattdeutsch* es una lengua o un dialecto un 76 % se decanta por afirmar que sí lo es, mientras que un 13 %, aunque menos seguros acerca de este hecho, ya que le dan cuatro puntos de cinco a esta afirmación, parecen también decantarse por la opción del bajo alemán como una lengua y no un dialecto. Estos datos pueden observarse en la figura 5, donde 1 hace referencia a estar muy de acuerdo con la afirmación y 5 muy en desacuerdo.

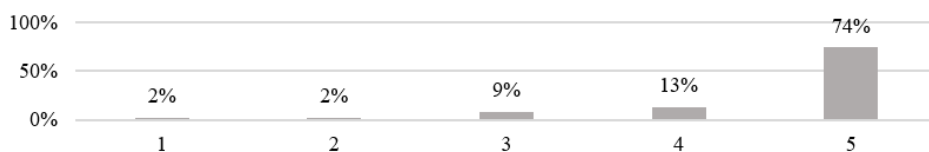


Figura 5. Respuestas a C.3. Creo que el plattdeutsch es un dialecto y no una lengua.

Por otro lado, en lo referente a la “utilidad” del *plattdeutsch* (cuestiones C.1. y C.2. del cuestionario) los participantes también la valoran positivamente, como puede observarse en la figura 6.

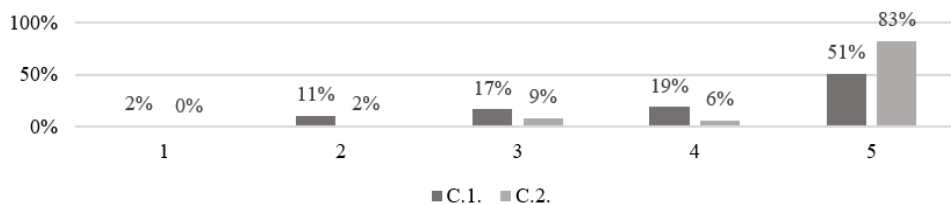


Figura 6. Porcentaje de respuestas a C.1. Creo que el *plattdeutsch* es una lengua menos útil que el alemán u otra lengua hablada por más personas. y C.2. Creo que el aprendizaje de *plattdeutsch* no ha sido útil en mi vida.

Sin embargo, se percibe en este caso una diferencia del 30 % en lo que tiene que ver con la utilidad de la lengua en general, y con la utilidad de la misma para la vida de los participantes en el estudio, los cuales parecen decantarse más por la opción de que el *plattdeutsch* ha sido útil para su vida, pero que esta es, sin embargo, una lengua menos útil que otras habladas por más personas.

Asimismo, en lo que respecta a la valoración del *plattdeutsch* como una variante lingüística “bonita” (pregunta C.4.) los hablantes responden también de manera positiva, situándose en un 89 % el porcentaje de participantes que están completamente de acuerdo con considerarla una lengua bonita.

Finalmente, en lo que tiene que ver con el “valor económico” que los participantes atribuyen al *plattdeutsch*, en este caso parece que la mayoría no lo tiene claro, puesto que la respuesta más común a la afirmación de C.5. (creo que el *plattdeutsch* es una lengua de poco valor económico), se corresponde con un 40 % de los participantes, que le asigna a esta afirmación una puntuación de 3, de lo que se deduce que no están de acuerdo, pero tampoco en desacuerdo. Por otro lado, el 26 % de los participantes declara no estar para nada de acuerdo, atribuyéndole también desde su percepción valor económico al bajo alemán.

4.2.1. Valoraciones

Como se ha apuntado anteriormente en el apartado 4.2., el bajo alemán resulta ser en Pellworm una variante lingüística apreciada por sus hablantes, observada por la mayoría de ellos como una lengua no solo útil, sino también “bonita”, aunque los mismos hablantes le atribuyan un menor valor económico. En este apartado se recogen algunos de los comentarios que realizan los hablantes con relación a las preguntas B.22. (¿Qué lengua cree usted que habla mejor? Explique la razón) y C.6. (Está al final del cuestionario, ¿quiere añadir algo más sobre la situación de la lengua, su opinión u otros aspectos? Puede hacerlo aquí:).

En el caso de la pregunta B.22., un 40 % de los participantes declara dominar mejor el *plattdeutsch* que el alemán estándar, mientras que un 15 % menciona que domina ambas lenguas por igual y un 43 % dice que domina mejor el alemán. Algunas de las razones que aducen para hablar mejor el alemán son que nunca aprendieron correctamente el bajo alemán, otros lo atribuyen al hecho de que es la lengua que más han empleado en su entorno y otros a que la consideran su lengua materna.

En lo que respecta a las razones que atribuyen a un mejor manejo del *plattdeutsch* cuatro de los participantes lo relaciona con haber crecido con la lengua en su ambiente familiar. Otros lo relacionan mayoritariamente con que es la primera lengua que han hablado y que siguen empleando en su entorno familiar:

Ich beherrsche Plattdeutsch am besten, das war die erste Sprache, die ich gesprochen habe. Beide Eltern sprechen von Beginn an nur Plattdeutsch mit mir. Mit meinem Sohn spreche ich auch nur Plattdeutsch.⁸

Asimismo, algunos de los participantes atribuyen al *plattdeutsch* aspectos relacionados con el sentimiento de pertenencia, como el siguiente: “Plattdeutsch, weil es ein Gefühl von Heimat für mich vermittelt und von klein auf zuhause gesprochen wird.”⁹

Otros participantes consideran que el *plattdeutsch* es más personal, que lo tienen más interiorizado, que pueden hablarlo de una manera más fluida o que existen numerosas expresiones y frases hechas que no pueden transmitir por igual en alemán estándar. Se identifica la variante lingüística en todos los casos con aspectos positivos, atribuyéndole características de pertenencia o de hogar, incluso declarando que “ich liebe es”¹⁰. Esto último es también constatable en los comentarios finales correspondientes a la pregunta C.6.:

Es ist so wichtig, diese Sprache weiterzugeben, trifft man außerhalb der Insel in Nordfriesland „plattdeutsche“, dann fühlt es sich gleich nach zuhause an. Man ist irgendwie verbunden, auch wenn man sich noch nicht lange kennt. Jemanden auf Plattdeutsch anzusprechen schafft nicht so eine große Distanz, man ist eher perdu und fühlt sich wohl.¹¹

En este comentario se constata nuevamente el sentimiento de pertenencia que produce en algunos de los hablantes el bajo alemán, algo que, como señala Reershemius (2016: 2), es común en los hablantes de bajo alemán. Además, varias personas manifiestan que les gustaría que el *plattdeutsch* se transmitiese a las siguientes generaciones y que se enseñase de igual manera en colegios y escuelas infantiles para transmitírsela a los niños, como se observó también en la encuesta llevada a cabo en 2016 por el INS.

⁸ “El *plattdeutsch* es la que mejor domino, ya que es la primera que he hablado. Mis padres han hablado conmigo desde el principio solo en *plattdeutsch*. También hablo *plattdeutsch* con mi hijo.” (Traducción de la autora).

⁹ “*Plattdeutsch*, porque para mí transmite un sentimiento de hogar, y desde pequeño lo hemos hablado en casa.” (Traducción de la autora).

¹⁰ “Me encanta” (Traducción de la autora).

¹¹ “Es muy importante transmitir esta lengua, uno se siente como en casa cuando se encuentra a un “*plattdeutsche*” fuera de la isla, en Frisia Septentrional. De alguna forma se está conectado, incluso cuando no se conoce a la persona desde hace mucho tiempo. Dirigirse a alguien en *plattdeutsch* acorta la distancia, te tuteas más y te sientes a gusto.” (Traducción de la autora).

5. Conclusiones

De este modo, y después de todos los aspectos comentados anteriormente, existen varias conclusiones que se pueden extraer. El bajo alemán carece actualmente de una estandarización (Langer 2011; Peters 2019) y ha habido, desde la encuesta realizada en 1984 por el *Institut für niederdeutsche Sprache*, una gran disminución de las personas que decían comprender muy bien esta lengua. Aunque ya en el estudio llevado a cabo en 2007 se mostraba que únicamente un total del 15,8 % de los participantes decían ser capaces de comprender “muy bien” el idioma, esta tendencia a la baja parece haberse invertido hasta 2016, donde las últimas encuestas señalan que un total del 20,9 % de los encuestados afirman ser capaces de comprender muy bien la lengua. Aunque eso no quiere decir que todos estos participantes hagan un uso activo, el número de personas que son capaces de comprenderla ha aumentado y, como se observa en el análisis aquí presentado, un cierto porcentaje se corresponde con los más jóvenes.

Por otro lado, en lo que concierne al debate relacionado con el carácter de lengua o dialecto del bajo alemán, es importante señalar varios aspectos. En primer lugar, aunque como dice Moreno Cabrera (2016), no existe base empírica en la que basar esta diferencia, las razones políticas y sociales que llevan a denominar a una determinada variante lingüística como una u otra cosa pueden afectar en gran medida al desarrollo y supervivencia de la misma, algo que sostienen también Adler *et al.* (2018: 3). Tanto es así que, como ya se ha comentado, el bajo alemán parece haber presenciado en los últimos años una revitalización gracias, en parte, a un cambio en la valoración que la población hace de la misma, la cual identifica con una imagen positiva, empleada para transmitir “cercanía emocional e intimismo” (Mellado Blanco 2004: 22).

Siguiendo esta línea, y relacionando estos aspectos con este trabajo, esto parece ser perceptible en los resultados del cuestionario que se ha llevado a cabo. En un primer lugar, en cuanto al primero de los objetivos que se planteaba con este trabajo, se observa que los ámbitos de empleo del bajo alemán en esta isla se limitan en gran mayoría al contexto de la vida privada (relaciones de amistad y familiares), algo que puede deducirse del hecho de que entre un 51 % y un 60 % de los participantes dice dirigirse a sus progenitores únicamente en bajo alemán, mientras que, si la situación pragmática se va alejando poco a poco del ámbito familiar, como es por ejemplo el entorno relacionado con los vecinos, el porcentaje de personas que dice emplear únicamente bajo alemán es un 21 %. No obstante, sigue teniendo cierta presencia ya que, sumado al 21 % que dice dirigirse a sus vecinos solo en bajo alemán, un 17 % dice hacer uso tanto del bajo alemán como del alemán estándar. Asimismo, y si se sigue alejando la perspectiva de la esfera familiar, el bajo alemán sigue disminuyendo su uso, con solo un 4 % de participantes que dice emplear exclusivamente esta variante con sus amigos. Finalmente, si se observan los aspectos relacionados con el uso de una variante lingüística u otra en entornos públicos, de las 47 personas entrevistadas, ninguna de ellas dice usar únicamente bajo alemán en estos contextos, aunque algunos de ellos, en concreto el 11 %, declaran hacer uso tanto de una variante como de la otra.

En cuanto a la percepción que los habitantes entrevistados de la isla de Pellworm tienen sobre el bajo alemán, esta es indudablemente positiva. Como indicaban Mellado Blanco (2004: 22) y Adler *et al.* (2018) el bajo alemán se concibe a día de hoy como una lengua del ámbito íntimo y personal, esto se ve además reflejado en algunos de los comentarios recibidos en el cuestionario en respuesta a la pregunta C.6., que dejan entrever el sentimiento de pertenencia y familiaridad que la lengua despierta en sus hablantes, así como el papel identitario que señala Reershemius (2016) que tiene.

A pesar de todo esto, será también muy importante observar los datos comentados con suma precaución, debido principalmente a las características de la muestra poblacional, que representa en su mayoría a personas entre los 18 y los 30 años y no tiene en cuenta algunos aspectos como el género o el nivel de formación de la población. No obstante, y a pesar de todo esto, puede apreciarse que el bajo alemán es considerado todavía para algunos hablantes como su lengua primera, aquella en la que piensan y pueden expresar sus sentimientos de una manera más adecuada. Además, y como señalaban Adler *et al.* (2018: 38) esta variante lingüística parece haber adquirido percepciones positivas por parte de los más jóvenes, como se observaba en algunos de los comentarios recibidos en los cuestionarios. Al mismo tiempo, como apuntaba Mellado Blanco (2004: 23) el fomento de la lengua entre la gente joven es un objetivo que se persigue con el fin de potenciar su uso y seguir avanzando en su proceso de revitalización, algo que parece podría ocurrir en Pellworm.

No obstante, y aunque no hay un consenso claro acerca del estado actual del bajo alemán en la zona del noroeste de Alemania (Adler *et al.* 2018), el estudio llevado a cabo muestra que los habitantes de Pellworm no solo son capaces de comunicarse en esta lengua, sino que algunos de ellos dicen considerarla su lengua primera, con la cual pueden expresar mejor sus sentimientos y actitudes y para la cual desean que exista un futuro mejor en el que se siga transmitiendo en las escuelas para evitar que se pierda.

6. Referencias bibliográficas

- Adler, Astrid / Ehlers, Christiane/ Goltz, Reinhard/ Kleene, Andrea/ Plewnia, Albrecht. *The Current Status and Use of Low German. Initial Results of a Representative Survey. Translated by Helen Heaney.* Mannheim, IDS, 2018.
- Adler, Astrid. "Language, or Dialect, That Is the Question. How Attitudes Affect Language Statistics Using the Example of Low German", *Languages* 6, 2021, 26, <https://doi.org/10.3390/languages6010040>.
- Århammar, Nils. „Historisch-soziolinguistische Aspekte der nordfriesischen Mehrsprachigkeit.“ *Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik*, 42.2, 1975, S. 129-145.
- Cornelissen, Georg. *Meine Oma spricht noch Platt. Wo bleibt der Dialekt im Rheinland.* Köln, Greven Verlag, 2008.
- Eagly, Alice. H., y Chaiken, Shelly. *The psychology of attitudes.* Michigan, Harcourt Brace Jovanovich College Publishers, 1993.
- Gernentz, Hans Joachim. *Niederdeutsch, gestern und heute.* Berlin, De Gruyter, 1964.

- Langer, Nils. „Historical Sociolinguistics in Nineteenth-Century Schleswig-Holstein“. *German Life and Letters* 64, 2011, S. 169-187. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0483.2010.01528.x>
- Meier, Franz y Schwarze, Sabine. “Por una investigación de corpus contrastiva en torno a la epistemicidad y las tradiciones discursivas en las columnas del lenguaje en lenguas romance”, *Las lenguas del archivo: Filologías para el siglo XXI*, coordinado por Graciela Goldchluk y Juan Ennis, Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Colectivo crítico, 2021, pp. 321-360.
- Mellado Blanco, Carmen. “El bajo alemán. Proceso de dignificación de una “lengua dialectalizada””, *Lengua y Sociedad: Lingüística aplicada en la Era Global y Multicultural*, editado por Jesús Varela Zapata, José Manuel Oro y JoDee Anderson, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico da USC, 2004, pp. 19-28.
- Mellado Blanco, Carmen. “Niederdeutsch und Galicisch im soziolinguistischen Vergleich: das Verhältnis zu den Kontaktsprachen aus diachroner und synchroner Sicht“, *Muttersprache* 4, 2006, S. 310-321.
- Mellado, Carmen y Buján, Patricia. “El estatus oficial del bajo alemán como “lengua regional””. *Revista de Filología Alemana* 13, 2005, pp. 129-142.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. *La dignidad y la igualdad de las lenguas. Crítica de la discriminación lingüística*. Madrid, Alianza, 2016.
- Peters, Jörg. “Fluency and speaking fundamental frequency in bilingual speakers of high and low German”, *Proceedings of the 19th International Congress of Phonetic Sciences*, editado por Sasha Calhoun, Paola Escudero, Marija Tabain y Paul Warren, Australasian Speech Science and Technology Association Inc., 2019, pp. 1655-1659.
- Peters, Robert. „*Plattdeutsch in Münster und im Münsterland-gestern und heute.*“ Augustin Wibbelt Gesellschaft Jahrbuch, 8, 1992, S. 43-65.
- Plewnia, Albrecht. „Norddeutsch–Plattdeutsch–Friesisch. Der norddeutsche Sprachraum aus der Sicht linguistischer Laien“, *Zeichen und Stil. Der Mehrwert der Variation. Festschrift für Beate Henn-Memmesheimer*, herausgegeben von Georg Albert y Joachim Franz, Lang, 2013, S. 43-62.
- Reershemius, Gertrud. “Autochthonous heritage languages and social media: writing and bilingual practices in Low German on Facebook”, *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 38, 2016, S. 35-49. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/01434632.2016.1151434> [29/05/2022].
- Roberto López, Sara. “Elisabeth Piirainen y su Investigación sobre el Dialecto del Bajo Alemán: *Westmünsterländisch*”, *X Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres*, editado por Manuel Cabrera Espinosa y Juan Antonio López Cordero, 2018, S. 759-771. https://www.revistacodice.es/publi_virtuales/x_congreso_mujeres/comunicaciones/40-roberto-lopez.pdf [29/05/2022].
- Scharioth, Claudia. *Regionales Sprechen und Identität. Eine Studie zum Sprachgebrauch, zu Spracheinstellungen und Identitätskonstruktionen von Frauen in Schleswig-Holstein und Mecklenburg-Vorpommern. Deutsche Dialektgeographie, 120*. Hildesheim, Georg Olms, 2015.
- Stellmacher, Dieter. *Niederdeutsche Sprache*. Berlín, Weidler, 2000.

7. Webgrafia

- Institut für niederdeutsche Sprache (2016). Status und Gebrauch des Niederdeutschen 2016. https://ids-pub.bsz-bw.de/frontdoor/deliver/index/docId/9037/file/Adler_Ehlers_Goltz_-_Kleene_Plewnia_Status_und_Gebrauch_des_ND_2016.pdf [29/05/2022].
- Kreis Nordfriesland. <https://www.nordfriesland.de/Kreis-Verwaltung/Zahlen-Daten-Fakten/> [29/05/2022].
- Poch Olivé, Dolors, Alcoba Rueda, Santiago, Freixas Alás, Margarita, Julià Luna, Carolina, Machuca Ayuso, María, Prat Sabater, Marta, García Rodríguez, Joseph (2012). El español en contacto con el catalán: variación diatópica y bilingüismo. <https://sites.google.com/site/espanolcontactocatalan/home> [15/05/2022].

8. Anexos

Plattdeutsch auf der Insel Pellworm¹²

A) Persönlichen Daten	
A.1.	Alter:
A.2.	Geburtsort (Stadt und Region/Bundesland)
A.3.	Geburtsort der Mutter (Stadt und Region/Bundesland)
A.4.	Geburtsort des Vaters (Stadt und Region/Bundesland)
A.5.	Seit wann leben Sie in einem Gebiet, in dem Plattdeutsch gesprochen wird? <ul style="list-style-type: none"> ○ Ich habe immer hier gelebt ○ Ab meinem 6. Lebensjahr ○ Ich kam hierher, als ich... Jahre alt war (geben Sie bitte die Jahre in der nächsten Frage an)
	Geben Sie die Jahre an:
B) Sprachgebrauch	
B.1.	Welche Sprache(n) haben Sie zu Hause gelernt?
B.2.	Können Sie fließend in anderen als den oben genannten Sprachen sprechen? (geben Sie bitte die Sprachen in der nächsten Frage an)
B.3.	Welche Sprache(n)?
B.4.	Welche Sprache(n) haben Sie in der Schule verwendet? (oder verwenden Sie immer noch)
B.5.	Haben Sie in der Schule während Ihrer Schulpflicht Plattdeutsch gelernt? (oder lernen Sie immer noch)
B.6.	Welche Sprache(n) sprechen (oder haben) Sie bei der Arbeit (gesprochen)?
B.7.	Welche Sprache(n) verwenden Sie mit Menschen, die Sie nicht kennen?
B.8.	Welche Sprache(n) sprechen (oder haben) Sie mit Ihrem Vater (gesprochen)?
B.9.	Welche Sprache(n) sprechen (oder haben) Sie mit Ihrer Mutter (gesprochen)?
B.10.	Welche Sprache(n) sprechen Sie mit Ihren Freunden?
B.11.	Welche Sprache(n) sprechen Sie mit Ihren Nachbarn?
B.12.	Welche Sprache(n) sprechen Sie mit den Beschäftigten in Geschäften, Restaurants usw.?
B.13.	In welcher Sprache(n) spricht Ihr Vater mit Ihnen, wenn er Sie anspricht? Oder hat er mit Ihnen gesprochen, wenn er Sie angesprochen hat?
B.14.	In welcher Sprache(n) spricht Ihre Mutter mit Ihnen, wenn sie Sie anspricht? Oder hat sie mit Ihnen gesprochen, wenn sie Sie angesprochen hat?
B.15.	In welcher Sprache(n) sprechen Ihre Freunde Sie an?
B.16.	In welcher Sprache(n) sprechen Ihre Nachbarn Sie an, wenn diese Sie ansprechen?
B.17.	In welcher Sprache(n) spricht man Sie in Geschäften, Restaurants usw. an?
B.18.	In welcher Sprache(n) gucken Sie Fernsehen, Filme, usw.?
B.19.	In welcher Sprache(n) lesen Sie?
B.20.	In welcher Sprache(n) denken Sie?
B.21.	In welcher Sprache(n) fluchen Sie?
B.22.	Welche Sprache(n) beherrschen Sie Ihrer Meinung nach am besten? Bitte erklären Sie, warum dies so ist.

¹² Por razones de espacio se incluyen únicamente las preguntas planteadas en el cuestionario y no las opciones a marcar para algunas de ellas, con el objetivo de que sirvan de apoyo durante la lectura del artículo.

C) Ihre Meinung	
Bitte beantworten Sie die folgenden Aussagen entsprechend Ihrer Meinung mit 1: stimme voll und ganz zu und 5: stimme überhaupt nicht zu.	
C.1.	Ich glaube, dass Plattdeutsch eine weniger nützliche Sprache ist als Deutsch oder eine andere Sprache, die von mehr Menschen gesprochen wird.
C.2.	Ich glaube, dass das Erlernen von Plattdeutsch in meinem Leben nicht von Nutzen war.
C.3.	Ich glaube, dass Plattdeutsch ein Dialekt und keine Sprache ist.
C.4.	Ich glaube, Plattdeutsch ist eine schöne Sprache.
C.5.	Ich glaube, Plattdeutsch ist eine Sprache von geringem wirtschaftlichen Wert.
C.6.	Sie sind am Ende des Fragebogens. Möchten Sie noch etwas zur Situation der Sprache, Ihrer Meinung oder zu anderen Aspekten hinzufügen? Sie können dies hier gerne machen:

***Herzlichen Dank für Ihre Mitarbeit! Ihre Meinung ist mir sehr wichtig!
Veelen dank!¹³***

¹³ En bajo alemán.